

Hoy en esta mañana tan especial celebramos el Día Internacional del Pueblo Gitano, un momento de lucha, reflexión y unidad contra el antigitanismo.

Es fundamental conocer y reconocer el pasado para entender el porqué de nuestro presente. En ese pasado, las Juntas Generales de Gipuzkoa impulsaron leyes y prácticas contra los gitanos. Sin embargo, hoy vemos una transformación significativa y estas mismas instituciones se han convertido en aliadas en la lucha contra la discriminación.

Por eso os pedimos que sigáis en la lucha contra el antigitanismo que existe en nuestra sociedad.

En 1971, fue el primer congreso mundial Rromaní y lo recordamos hoy, hito de nuestra lucha por la igualdad y el reconocimiento. También queremos recordar el valiente acto celebrado hace aproximadamente 14 años en las Juntas Generales por la presidenta Rafaela Romero, junto a representantes del Consejo Gitano del Gobierno Vasco, José Ramón Jiménez y el "tío Manuel", ex presidentes comprometidos con la causa gitana, José Ramón izó en aquella Asamblea General por primera vez la bandera gitana, un gesto de esperanza y unidad.

Aquel día marcó el inicio de una importante colaboración en la lucha contra el antigitanismo, en la que el Consejo Gitano sembró la semilla de un hermanamiento resistente y solidario.

Las palabras proféticas de Rafaela resonaron entonces y resuenan hoy:
"La sociedad guipuzcoana no quiere problemas de convivencia y tampoco queremos que los políticos creen problemas por su beneficio. Ni entre gitanos ni entre vascos. "

En estos años ha habido avances, sí, pero también cosas que todavía no han cambiado.

Prueba de ello los estudios realizados en Euskadi sobre el pueblo gitano. Como ejemplo de ello el estudio de IKUSPEGI.

En este día, los que estamos aquí reconocemos nuestro compromiso con la justicia y la igualdad. Y que seguiremos luchando unidos en una causa que traspasa fronteras y prejuicios. Tenemos que seguir tendiendo puentes.

¡Por un futuro de respeto para todos, dignidad e integración plena!

Luchemos gitanos y no gitanos para construir un mundo más inclusivo, justo y misericordioso para las generaciones futuras.

Que la llama de la lucha contra el antigitanismo continúe ardiendo,
¡Juntos podemos alcanzar la verdadera armonía y convivencia que deseamos! ¡Los gitanos siempre alzaremos la voz por la igualdad de derechos y la hermandad entre todos los pueblos!